



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

CRISIS O NO, EL MUNDO PIDE CEMENTO¹

28/05/2012

swissinfo.ch

NOTICIAS SUIZAS AL RITMO DEL MUNDO

Daniele Mariani, swissinfo.ch
(Traducción: Belén Couceiro)



Obras en Shanghái. China produce y consume más de la mitad del cemento en el mundo. (Reuters)

En los últimos 15 años la producción mundial de cemento se ha más que duplicado, principalmente debido al auge de la construcción en los países emergentes. Entre los líderes del sector figura suiza Holcim, que cumple un siglo de vida.

Pruebe a poner 12.000 Empire State Building uno al lado del otro. Obtendrá así la cantidad de cemento producida en 2011: 3.400 millones de toneladas, según los datos del US Geological Survey.

Después de dos años de ralentización derivada de la crisis, el sector logró levantar cabeza en 2010: la producción mundial progresó un 9,2% respecto al año precedente. En 2011, el crecimiento fue más moderado (+2,8%).

¹ Publicado por *Swissinfo*, 28/05/2012, URL del artículo: <http://www.swissinfo.ch/spa/economia/Crisis_o_no,_el_mundo_pide_cemento.html?cid=32750674>

Mercados locales, actores globales

Una de las características de la industria es que su producción es fundamentalmente local. Los países productores utilizan el 95% del cemento que se consume en el mundo.

Esta peculiaridad, sin embargo, no ha obstaculizado la consolidación del sector. Si en 1990 las cementeras más grandes controlaban el 10% de la producción mundial, hoy esta proporción es del 25% (el 45% si excluimos a China). Las multinacionales líderes del sector son la francesa Lafarge, la suiza Holcim, la irlandesa CRH, la alemana Heidelberg Cement, la mexicana Cemex y la italiana Italcementi.

Desde hace varios años, las economías emergentes -que hoy consumen cerca del 90% de la producción, frente a un 65% hace dos décadas- constituyen el centro de gravedad del sector cementero.

“Actualmente, el 75% de nuestra capacidad de producción se halla en los denominados mercados emergentes”, confirma Peter Stopfer, responsable de la comunicación externa de Holcim. En 2011, la capacidad productiva de la multinacional suiza aumentó en 4,5 millones de toneladas, para alcanzar los 216 millones.

El mercado chino...

De los países emergentes, China se lleva la parte del león. La producción total se ha cuadruplicado en el espacio de diez años; hoy, el país asiático fabrica más de la mitad del cemento mundial. Pero el mercado chino ofrece otra particularidad.

“Cuenta con la presencia de cerca de 1.500 actores y las multinacionales tienen solo participaciones minoritarias en las empresas chinas”, explica Simon Pallhuber, analista del Credit Suisse y especialista en el sector de la construcción. No obstante, la situación podría cambiar. “El gobierno de Pekín se propone consolidar el mercado, lo que puede abrir nuevas perspectivas para las compañías extranjeras”, precisa el analista del Credit Suisse.

Holcim está presente en el país desde los años 1990 y posee participaciones en Huaxin Cement, una de las diez principales cementeras chinas. “Esta cooperación es un éxito”, subraya Peter Stopfer. En su opinión, “China seguirá creciendo en los próximos años, aunque a un ritmo menos sostenido, pues el gobierno apuesta más por la calidad que por la cantidad”.

Desde esta óptica, Holcim dispone de buenas cartas. Según Simon Pallhuber, no hay que subestimar su “potencial innovador”. Respecto a sus competidores locales, que pueden abaratar los precios, tiene la ventaja de ofrecer productos de “gran calidad”, subraya el portavoz

del grupo. "En un país donde a veces se desploman edificios a causa de la pésima calidad del cemento, esto puede ser un factor decisivo".

... y los otros

El otro gran mercado asiático es India, donde Holcim se ha labrado una posición destacada. El grupo ha decidido además aumentar en los próximos años en más de 5 millones de toneladas su capacidad de producción en el este del país. "Se trata de un mercado con un gran potencial", señala Stopfer.

En 2011, la industria del cemento atravesó algunas dificultades en el subcontinente indio debido a la inflación bastante elevada que redujo los márgenes, explica, por su parte, Pallhuber. Pero estos problemas parecen superados.

"También crecen los mercados de Australia, Indonesia y Tailandia. En América Latina, están naturalmente Brasil, pero también Colombia y algunos países centroamericanos. En Oriente Medio, cabe mencionar especialmente a Egipto y los países del Golfo", agrega el analista del Credit Suisse. El continente africano constituye otro mercado de futuro, donde el fuerte crecimiento demográfico y urbanístico alimenta la demanda.

Estancamiento en Occidente

En los países occidentales, exceptuando las diferencias regionales, el mercado está estancado. "La industria del cemento atraviesa una fase catastrófica sobre todo en Italia, Grecia y España", precisa Pallhuber.

En cambio, la situación es estable en el norte de Europa. Con un negocio de la construcción a pleno rendimiento, Suiza representa una excepción. En 2010, las ventas de cemento en el país alpino alcanzaron el nivel más alto de los últimos veinte años. Según cifras de Cemsuisse, la federación del sector, aumentaron un 5,1% respecto a 2009.

En cuanto a Estados Unidos, Peter Stopfer ve indicios de una recuperación, y pronostica "una débil recuperación de las principales economías desarrolladas" a corto plazo.

Desafío ambiental

Desde hace unos años, la industria cementera se enfrenta a un gran desafío: reducir las emisiones de dióxido de carbono. Para producir el

clinker, el principal componente del cemento, los hornos necesitan alcanzar temperaturas superiores a los 1.400 grados. De ahí que las cementeras figuren entre los sectores que más gases de efecto invernadero producen (el 5% de CO2 a escala mundial).

“Holcim ha asumido el compromiso de reducir de aquí a 2015 en un 25% las emisiones de CO2 por tonelada de cemento con respecto a los niveles registrados en 1990”, anota Peter Stopfer. “Para alcanzar este objetivo nos centramos en tres aspectos: reducir la cantidad de clinker sustituyéndolo por otros componentes minerales, utilizar combustibles alternativos y mejorar la eficiencia energética”.

Hasta ahora los esfuerzos, además de fructíferos, han conseguido el reconocimiento de las organizaciones no gubernamentales. “Desde 1990 hemos reducido las emisiones en un 21,8%”, precisa Stopfer. En 2010, la multinacional creó un fondo especial, dotado con 100 millones de francos al año, para desarrollar nuevos proyectos, especialmente en la investigación de combustibles alternativos.

“Se podría pensar que estas multinacionales aúnan esfuerzos sobre todo en los países occidentales. Sin embargo, intentan aplicar más o menos las mismas reglas en todo el mundo”, destaca Simon Pallhuber.

“En su propio beneficio”, acota el analista del Credit Suisse. “Con el sistema de certificados de emisión de CO2, les conviene contaminar menos para luego poder quizás revender estos certificados. Es una forma de asegurarse cierta estabilidad en años menos rentables”.

Un siglo de historia

Holcim nace en febrero de **1912** en Holderbank (cantón de Argovia). El primer nombre de la sociedad es **Aargauische Portlandcementfabrik Holderbank-Wildeg**.

En 1914 pasa a formar parte de la sociedad industrial **Ernst Schmidheiny**, el propietario de Eternit. El grupo crece rápidamente y abre filiales en toda Europa e incluso pone pie en Egipto (1927). Bajo la dirección de Ernst Schmidheiny hijo, Holderbank funda en 1938 una cementera cerca de Ciudad del Cabo (Sudáfrica).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el grupo se consolida. A partir de los años 1960 registra un fuerte crecimiento hasta convertirse a fines de la década de 1990 en líder mundial en varios campos (cemento, hormigón listo para usar, agregados inertes...). En **2001**, adopta el nombre de **Holcim**.

Hoy, la empresa trabaja en **70 países** y emplea a más de **80.000 personas**. A fines de 2011, su capacidad de producción anual era de 216 millones de toneladas, equivalentes a cerca del 6% de la producción mundial. El año pasado facturó 20.700 millones de francos y su beneficio neto fue de 682 millones.

En el centro de las críticas

Holderbank/Holcim ha sido muchas veces objeto de críticas, por ejemplo por sus relaciones con el **régimen del apartheid** en Sudáfrica, por reiteradas violaciones

de las leyes de competitividad, su escasa disposición a colaborar con los sindicatos o por problemas ambientales que causan sus plantas.

La decisión de rebautizar el grupo Holcim respondió precisamente a la voluntad de hacer **borrón y cuenta nueva**, en un momento en que la imagen de la sociedad se vio deteriorada por una serie de episodios.

La ONG Multiwatch, que sigue de cerca las prácticas de las multinacionales suizas, afirma que "desde inicio de 2001" Holcim **ha avanzado** considerablemente en materia de **desarrollo sostenible**.

Menos satisfactorios son los progresos en otros campos. Según Multiwach, "en plantas de producción de Holcim se registran aún **infracciones al derecho laboral y sindical**". A mediados de abril, los sindicatos internacionales, por medio del sindicato suizo Unia, denunciaron ante la Secretaría de Estado de Economía las condiciones de trabajo en las filiales indias del grupo.

Holcim emplea supuestamente a más de 1.200 personas con contratos de duración definida y en condiciones desventajosas respecto a la plantilla fija. Además de contestar las cifras, Holcim aseguró que recurrirá menos a empleados temporales una vez que concluya la nueva línea de producción.
